

VAN A VOLVER LOCO A DON BENJAMIN ODIO



No hay derecho a lo que está pasando con don Benjamín Odio: todos los días y en todos los periódicos citan su nombre: unos para elogiarlo y otros para despellejarlo. Al paso que van las cosas, a Pasa a la Pág 8 N° 0

Nº 516 - Dirige Pío Luis Acuña - Tel. 2886 - San José C. R. - 24 de Enero de 1948.

EL GENERAL PICADO A LA VISTA ¡¡PRESENTEN ARMAS...!!

"A los causantes de desordenes que alteren la paz, ya saben mi respuesta: ¡Bala!



En estas horas tan negras, ¿merecen bala las suegras
 diga el general de división: y altera o no el orden un pilón?



**Don Kuko Arrieta, ateo,
 sacrilego, terrorista
 y descomulgado**

Hace unos días fueron lanzados unos cargos, en un periódico, contra nuestro buen amigo don Kuko Arrieta. Le dijeron horrores: desde sacrilego hasta "sarrucelador". Y contaron nada menos que don Kuko, allanando la Ca-

sa Cural del Tejar de Cartago, con el empeño de que tocaran las campanas al paso de una comitiva calderonista, se había detenido en un zaguán con el fin de "samuellear" a una señora que se es —Pasa a la Pág. 8 N° 1

Se recalentó el Renal Don René

En La Prensa Libre del jueves pasado, se publicó un formidable reportaje del General don René Picado quien por cierto lo firma con todas las de ley:
 General René Picado
 Secretario de Seguridad Pública.

Segundo Designado a la Presidencia
 Cuartel de Artillería, 22 de enero de 1948:

Sólo le faltó poner la edad, número de la cédula certificado de vacuna y decir que es hermano de don Teodoro Iván Picado Michalsky.

Declara don René que él sabe que hay personas en la oposición que se ejercitan en el tiro al blanco, y se dedican a confeccionar bombas y granadas. Esto es, todo un deporte como si se dedicaran a jugar tablero o a —Pasa a la Pág. 8 N° 2

Energica protesta de los reos de Sing-Sing



El gendarme.—¿Qué es este desorden?

Un reo.—Yo estoy aquí por haber matado a un hombre, pero no como él dice, por haber envenenado a una sociedad usan

do en la prensa, en la radio y personalmente, un lenguaje y unos argumentos tan repugnantes como lo hacen distintas personas en Costa Rica en las campañas políticas. Yo estoy cho-teado, pero no tanto.

Atentados contra el idioma

Escritores y Periodistas... al agua!

En el "Diario de Costa Rica" del viernes 16 del presente enero, don Francisco María Núñez hace una defensa de la palabra "PORTAL" para sustituirla a la castiza "NACIMIENTO" con motivo de una observación que hicimos desde estas columnas, en referencia al nombre que legítimamente corresponde a la tradicional representación del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo en un portal de Belén. Al hacer esa defensa, el señor Núñez copia las definiciones que el Diccionario de la Academia Española de la Lengua ofrece de las voces PORTAL, NACIMIENTO y PESEBRE. Esas definiciones vienen a confirmar plenamente nuestra observación anterior. Vienen a corroborar que la palabra castiza, correcta, es NACIMIENTO y no "portal". El hecho de que "Portal" es una definición "tica" lo confirma el mismo señor Núñez al hacer mención de que esa palabra la registra el Diccionario de Costarriqueñismos de don Carlos Gagini.

Podríamos citar al señor Núñez varios ejemplos de conocidos escritores que emplean la voz "Nacimiento" para designar lo que en Costa Rica llamamos "portal". Pero nos bastará con recordar aquella bella página literaria del afamado escritor Pedro Antonio de Alarcón, titulada "La Nochebuena del Poeta", donde dice: "...Y se hablaba de ir a misa del gallo a las doce de la noche, a los Pastores al romper el alba, y de hacer sorbete con la nieve que

tapizaba el patio, y de ver el NACIMIENTO que habíamos hecho los muchachos en la torre".

Por lo demás, nosotros estamos de acuerdo con el señor Núñez en lo de conservar las tradiciones costarricenses. No tratamos de estorbar, tampoco, que él o todo el mundo siga llamando "portal" a lo que es un "Nacimiento". No intentamos variar costumbres o romper tradiciones. Simplemente, hacemos lo posible porque se respeten la Gramática y la corrección del léxico. En lo que no podemos estar de acuerdo, es en cuanto dice el señor Núñez que "para qué apegarse tanto al Diccionario que fija y da esplendor a la Lengua?" Y entonces — preguntamos nosotros — ¿para qué Diccionario? Así como nos parece lógico que se introduzcan palabras nuevas para expresar ideas nuevas, nos parece inaceptable el crear voces nuevas para sustituir a otras que ya existen, o denominar a éstas con palabras de diferente acepción. Sería esto introducir en el idioma un desorden, que bien contempla el gramático Amunátegui Reyes en el siguiente párrafo:

"Demos carta de naturalidad — escribe — a todos los chicos de un extravagante neologismo, y nuestra América reproducirá dentro de poco la confusión de idiomas, dialectos y jergonzas, el caos babilónico de la Edad Media; y diez pueblos perderán uno de sus vínculos más poderosos de fraternidad, Pasa a la Pág. 7 N° 13

SELECCIONES

Vol I
N° 69

The Reader's Digestive

Condensaciones de artículos cursis para señora con permanente y para maridos aburridos.

ENERO
de 1948

MEJOR QUE EL DDT, LA TBC Y LA BBC.

Polillas para matar polillas

La roedora plaga de las polillas toca a su fin. Según un informe en la última sesión de la Asociación de Sabios para el Exterminio de las Polillas, con sede en Massachusetts, no está lejano el día en que puedan aplicarse en gran escala técnicas nuevas y fulminantes que terminarán con las polillas.

Webster Joe Webster, delegado de Indiana, demostró palpablemente que las polillas sólo pueden ser combatidas eficazmente si se llega a crear una nueva clase de polillas especializadas en comerse a las demás polillas.

Después de numerosos experimentos que desarrolló en el Estado de Oregón, pudo crear, por fin, esta nueva especie de polillas "antropófagas", como se les domina ya vulgarmente para los efectos de la propaganda y del reclamo, y cuyo nombre científico se ha abreviado por medio de las convenientes letras DTB (composición de DDT, TCB y BBC).

Las experiencias no fueron fáciles. Como siempre, el camino del éxito estuvo sembrado para Webster de desazones e incomprensiones. Las que menos comprendían, en un principio fueron las propias polillas. Pero poco a poco fueron acostumbrándose. Se les dió, en primer lugar, ropas ya carcomidas por la polilla. Luego se fué disminuyendo la cantidad de telas, y colocando en su lugar una mayor proporción de restos de polillas. Finalmente, Webster pudo anunciar el principio de la gloriosa era,

conjuntamente con la creación de su neopolilla antropófaga.

En un futuro no lejano, Webster, apoyado por la Asociación de Sabios ya nombrada, y por un consorcio de capitalistas y dueñas de casa, pondrá en venta pequeños frascos conteniendo polillas especializadas en comerse a las polillas. Unas pocas polillas bastarán para obtener el efecto deseado.

Pero lo más sorprendente de todo, y lo que augura el mayor éxito a la empresa de Webster Joe Webster, es lo que sucederá una vez que las polillas comedoras de polillas hayan acabado con las polillas comunes.

¿Qué sucederá?

Sencillamente, que las nuevas polillas, al encontrarse sin su único alimento, morirán de hambre. Y así se acabarán para siempre las polillas en el Estado de Massachusetts.

Cuando otros Estados adopten el sistema de matar polillas por medio de las polillas (especie de método homeopático a la lucha por la conservación de la ropa), sobrevendrá, sin embargo, un insalvable escollo, a saber: que al acabarse las polillas en todos los Estados, se acabará también el negocio que tantos desvelos ha costado el benemérito y esforzado hombre de ciencia que es Webster Joe Webster.

MINOTAURUS SMITH
(Secretario subrogante).

POEMAS CON WHISKY

Un agricultor del Estado de Nebraska, y poeta a la vez, ha descubierto que los poemas con whisky son mejores. Si quiere usted sentirse poeta, beba y haga beber whisky a sus relaciones, y léales sus poemas en el momento de general euforia. Verá usted cómo saben mucho mejor.

APUNTES

SOLO UNA RUTA...

Desde nuestro campo de periodistas independientes, nos sentimos agobiados por una infinita sensación de pena, al observar el desarrollo de lo que en estos momentos llamamos campaña política, y que fué en épocas no muy lejanas, noble torneo de civismo y gallarda lucha entre caballeros ansiosos por una Costa Rica mejor.

Hoy una campaña política no es otra cosa que una puja de agravios que ofenden más a sus autores que a quienes van dirigidos.

En otras épocas se discutían los programas políticos y los afanes de administración pública de unos y de otros, y aquellas polémicas dejaban luz en los espíritus y una prenda efectiva de la ansiedad ciudadana por llevar al país hacia senderos de progreso y de bienestar.

Hoy tenemos la violencia

entronizada en todas partes, y el buen nombre de Costa Rica repercute en el exterior en la forma más sensible y más deplorabile. Y el ritmo de los sucesos que se registran un día y otro, ha sembrado angustia en todos los corazones. Así vemos con tristeza cómo centenares de familias comienzan a abandonar sus hogares buscando en los campos una mayor seguridad para las mujeres y para los niños.

Gran parte de la ciudadanía pareciera no darse cuenta de que estamos frente a una situación sumamente peligrosa, y de que existen grupos al parecer empeñados en solucionar el problema en las calles de S. José.

El desconcierto es grande... ¿Qué hacer frente a una situación semejante? Lógico es esperar el veredicto del Tribunal Electoral y que el país lo acate con el más ansioso patriotismo. Y que todos volvamos al clima de la Costa Rica antigua de respeto y de consideración mutua y de leales sentimientos hacia las instituciones nacionales.

Como una ironía de la vida, nuestro periódico, el más modesto de todos, el que por su pobreza no tiene ni un viejo linotipo y el que nació para hacer reír a todos, es quien ahora se pone serio. Y así, con serenidad que arranca del sentimiento patrio que todos llevamos hondo, muy hondo, pedimos a los costarricenses volver a la cordura y a la ecuanimidad que tanto nos caracterizaban en otras épocas.

Ardientemente deseamos que el veredicto final sea un justo reflejo de la voluntad popular. Esto es, que llegue al poder aquél que tenga mayor número de votos, y nada más. Pero si a esto quiere imponerse

Pasa a la página 7--N° 4

Dante va a resucitar para modificar su "Divina Comedia", le agregará un nuevo capítulo a los suplicios del infierno

Apenas sí puede ser concebible que un invento tan morrocotudo como el de la radiotelefonía llegue a convertirse, para algunas personas, en un martirio peor que el de San Sebastián. Desafortunadamente, me ha tocado a mí ser víctima de ese invento ahora popularizado en el mundo entero con el sintético nombre de "radio".

El hecho es que yo no tenía radio en mi casa. Para mí mujer y para mí era siempre una amable idealidad de llegar a poseer un radio, para ponerlo a las horas de comida y antes de acomodarse en el blando lecho matrimonial. Disfrutaríamos así de esa música dulce, plácida, celestialmente enternecedora, que cuando uno la escucha parece que nos arrulla y nos embele-

sa, como cuando una muchacha bonita nos acaricia. Mi mujer saltó de gozo, hace algunos meses, cuando le anuncié que para esta Nochebuena que acaba de pasar, le regalaría yo un radio. Ya me lo habían ofrecido en abonos polacos. Pero como en esta pícaro vida el hombre propone y Dios es quien dispone, he aquí que aquel sugestivo plan musical se cambió, poco después, en algo totalmente indeseable.

Sucedió que en el mes de noviembre, se pasó a vivir junto a mi casa — en una casita recién construída — una familia que, como distracción única y máxima, posee un radio. Desde aquella fecha, creanme que el radio ha pasado a ser para mí el artefacto más detestable de cuantos conozco. Mi mujer y yo estamos a pun-

Pasa a la página 7--N° 5

"La Firmita" ó "En Propaganda Política" SOLTEROS Y CASADOS

Humorismo argentino

(Por Taboada)

—Mirá, por vida tuyita, no fregués, que no é de dála, así me la pida el Rey o el mesmísimo Papa.

—Pero, hombré, reflexioná, ¿No sos hijo d'esta patria, ¿Onde demonios naciste, ¿Onde nacieron tus tatas? —¡Aquí!... También mis agüelos y sus padres y sus mamás, y las mamás y los padres de sus tataratátas; y hasta Adán, si vos querés, pero no la doy ¡carásta!

—¿Bos sos hombre? Masimimo? o desí lo que te falta. ¿No echamos todos la firma? ¿Por qué no habís bos de echála?

—Porque no quiero, ¿entendés? porque no me da la gana. Bos bien sabés que a los perros una sola vez los capan. En tiempos de don Rafel yegaron dos palanganas me trujeron unas hojas y me dieron unas cartas de fulano y perengano, de sutanejo y sutana.

—Usté que es hombre patriota, usté que es persona franca, usté que todos lo quieren, usté que todos lo alaban, usté que tal y tal cosa, usté que tantas y tantas, y que ha sido mayordomo y tesorero de fábrica, y alcalde un chorro de beses, y juez de Paz de Pacaca... y seguían catorse eséteras, hasta llamame palanca.

—¿Pos sabés tras qué binieron con su puño de alabansas?... ¡Adiviná si sos hombre No era tras yo, tras la casa pa Clu. ¿Qué salí ganando? Como mil pesos en plata, un chorro de vidrios menos, como tres mesas quebradas; y a ocho bancas que presté n'ué buelto a beles la cara; y no cuento potreraje de las bestias que me echaban, ni las jumás que ponía, ni las gomás que quitaba.

Y usté hace biajes a Heredia, y usté sale a Santa Bárbara, y usté se las manda a abrir al Barrial o a la Pitaya: ya pa l'Alajueta o l'Uruca o a la punta de la trampa Y usté aguante malos modos, y usté aguante pachotadas de todos los sebilistas, qu'erán la gente malcriada. Aquí te pongo un letrado, allí te pinta una cara con dos orejas de burro y abajo su malacriansa. Ya te desían "tal por cual", cuando no te la mentaban. Hasta el Cura, con ser Cura, con indirectas andaba. Pos bueno, pasó la cosa: se salieron con sus ganas, y otra vez los encajaron a don Rafel en las ancas, Unque bebiendo castor, dimos a Dios las gracias que pusiera remedio tísimas jodarrias.

—¡ya descansamos! ¿lo que faltaba:

(Por Aquileo Echeverría)

yegaron dos polesias, me registraron la casa, y no dejaron ni un cofre sin levántale la tapa: ya andaban en los armarios, ya debajo de las camas; ispiaron en la letrina, me desnudaron la Santa, y si no es que la Jelipa, con el chingo se les para, quien sabe si no se atreben a levántale las naguas. Así que se dieron gusto, y me quitaron en plata como onse onsas y un billete que tenía de Nicaragua, me llevaron al Cuartel, m'iatoyaron a una sala onde había dos mancuernas de endeviduos de mí causa. Después de hasélos jurar y dálos unas trapiadas, en que pusieron cual chuicas agüelos, padres y mamás, los preguntaron el sitio onde teníamos las armas. Todos contestamos: "¿Cuáles?" Hombré, por poco los matan: sacaron a medio patio ocho soldados y una banca, y ba de voltiar cristianos, y ba de bolálas bara.

Y todo el que iban alsando su poso de miaos dejaba. No creás qu'es por alabame, ¡si bos me bieras las nalgas...! "A mi no me andás con cuentos, desime ¿Onde están las armas? o te ajustilo, ¡canastos!" el cabo lo preguntaba. Yo me ponía helao de la ira, y los oídos me sonaban; pero como no podía, así amarrao como estaba agarrálo del pescuezo, o estrangulale la pansa, me conformé con desile, una vez: ¡Mirá qué rabia! ¿Quiere saber onde están?... pregúnteselo a su mamá". ¿Habís bisto el día del juicio? Pos yo lo bide ¡carásta! Con sólo esesión de tiros cuanto tenían me tiraban: andube sobre las mesas, andube bajo las bancas; ya me daban con las manos ya me arriaban con las patas. Hasta que me fuí de mí me llevaron a la sala.

El Secreto de la Confesión...

Ana María sintió que había llegado su último momento. Un frío horrible recorrió todo su cuerpo y una mortal palidez invadió su semblante. La muerte con su despiadada guadaña rodeaba su lecho de enferma.

Ana María no quería dejar este valle de lágrimas y la noche anterior creyó sobrevivir. Por su imaginación desfilaron los lejanos días de su juventud y los recuerdos de su inolvidables y truncanos idilios. Suavemente fué citando los

Estube como tres días sin sentidos y sin habla. Cuando me recuperé tenía esta mano quebrada y esta nube en el izquierdo, y esta pelota en la pata, y me faltaban los dientes que no tengo en las quijadas. Y estube sin ver un puro lo menos cuatro semanas, y sin mascar una cuecha quien sabe cuánto, caramba! Lo qu'era la comidiya l'asían una sarabanda con la pura bayoneta, lo boltiaban y boltiaban, y se comían lo mejor, y el chilate los mandaban, y los ponían por pretesto que buscaban unas cartas. ¿Cartas en la sopa? ¡Chanchos! En el infierno se l'aigan. Apenas los dieron suelta, me arrebataron tersianas, y estube cuasi tres meses, de día de por medio, en cama. Un sinco, con ser un sinco, por mi bida naide daba. Si nu'es don Juan, que en la

(Gloria

lo tenga Dios, no contara a l'ora de ora este cuento.

—¡Ese era dautor, carachas!

—¿Querés que te hable más

(claro?

—Tenés razón y te basta: no se lo des ni al Obispo.

—Hombré, pos había de dásele. Si hubiera guerra, se entiende, o se bebe o se derrama, que allí todos defendemos familias, sercos y casas; pero entre los mismos, hombré, no le miro yo la grasia.

Dejémole a los que saben y se han quemao las pestañas, un día con otro en l'escuela, noche tras noche en la casa que busquen entr'ellos quien mande, si bien los manda; y que carguen con sus cluses, con sus hojas y parrandas. Y si nosotros queremos de deberas a la Patria, escribamos con el sacho, discursiemos con la pala, porque el día que los metamos nosotros a legislala, se muere di'ambre la gente: la lebuda y la descalsa.

A mí pídanme la bida, pero la firma ¡...! ¡Mirála!

Entre el matrimonio y el celibato existe un pleito antiquísimo, que no se resolverá jamás por las vías del raciocinio. Los solteros sostienen que el celibato es el estado ideal del hombre. Y, desde luego, esa opinión es compartida por infinidad de casados. Pero como entre estos últimos existe una respetable cantidad de entusiasmas del matrimonio, el viejo pleito subsiste latente y candente.

Tomemos, por ejemplo, una oficina cualquiera. A poco que observemos, se nos revelará que vibra un estado de antagonismo no declarado entre los empleados solteros y los casados. Ambos tienen sendas barras proselitistas. Los solteros andan por un lado y los casados por otro. Agrupándose entre sí; los primeros para defenderse, y los segundos tal vez para consolarse.

De tanto en tanto se origina en la oficina una discusión de carácter casi filosófico, durante la cual se barajan las hipotéticas ventajas de ambos estados civiles. Discusiones que, por regla general, tienen lugar durante toda la mañana del sábado, que es cuando comienza el domingo en las oficinas.

El bando de los solteros afirma que el matrimonio es una forma legal y vergonzante de la esclavitud. Y el clan de los casados sostiene que el celibato es un fraude que se comete contra la naturaleza.

Y entre ambos bandos hay siempre un sujeto tímido, callado, nervioso y reconcentrado, que escucha a los litigantes sin atreverse a tomar partido. Es uno que se va a casar el mes que viene... Uno q' quiere darles la razón a los casados. Pero q' no se atreve... Porque, en el fondo de sus entretelas, cree que tienen razón los solteros.

Repetimos que es absolutamente en vano tratar de dirimir esta antigua cuestión

el alma dejarte:

—No digas esas cosas, mujer.

—Sí "Ya todo concluyó y así pasó en un sueño encantador"... Pero antes de morir, tengo que revelarte un secreto horrible...

—¡Tú!!!

—Sí. ¿Y me perdonarás?

—¡Habla! ¿Has cometido al-

por las vías de la razón pura. Es inútil que los solteros apelen al sentido común. Y es igualmente inútil que los casados desenfunden su experiencia matrimonial. El pleito sigue y seguirá en pie, tal vez por los siglos de los siglos.

Pero a los hombres les gusta muchísimo discutir.

Y en el caso que nos ocupa, cuando los hombres se convencen de que el litigio entre casados y solteros no puede resolverse dialécticamente, organizan un encuentro de fútbol a disputarse entre representantes de ambos bandos.

El tradicional encuentro entre casados y solteros consta de dos partes.

La primera parte consiste en el partido propiamente dicho. Un partido dramático, durante el cual los casados resoplan angustiosamente, tratando de mantenerse en pie durante los 90 minutos, fatídicos y reglamentarios, que debe durar el encuentro. Algunos los soportan: «son los que tienen mayor caudal de amor propio... Y otros abandonan después del primer tiempo: son los que, además de amor propio, tienen propensión al lumbago.

Por lo general, actúa en calidad de árbitro ese compañero de oficina que está en vísperas de casarse. Se lo suele elegir a él en calidad de "referee" para que se vaya acostumbrando a los

—Pasa a la Pág 7 N° 6

El reinado de las ruletas

Un amigo nuestro, muy indignado por la descarada racha de ruletas que tuvimos para fin de año, nos decía que les preguntáramos a las autoridades si ellas iban a hacer iguales concesiones para Semana Santa.

Le respondimos que no lo haríamos. Y esto para no darles la idea... La pueden aprovechar...

gún crimen?

—¡Algo peor!!!

—¿Me has sido infiel?

—¡No! ¡Peor!

—¡Habla, dí de qué tengo que perdonarte!

—De que hace cuatro años yo, esposo de mi alma, fui una entusiasta picadista...

Y Ana María, después de aquel gran esfuerzo, estiró la patota.

YA ES ALGO PAVOROSO EL ASUNTO DE VIAJAR EN CAMION

Hay tres clases de personas que entrarán en el cielo sin cédula de identidad: Los recién nacidos, los buenos maridos como yo, y, las personas que todos los días viajan en camión.

En los tiempos de la Inquisición, no existieron nunca martirios parecidos a viajar todos los días en uno de esos autobuses que van a las provincias, o que hormiguean por las calles de la capital. La mayor parte de ellos son una especie de jaulas sin frenos, mal olientes, fatalmente acondicionados y a punto de descuadernarse a la vuelta de cualquier esquina.

Cuando un cristiano llega al lugar de parada de los camiones, tiene que esperar pacientemente a que el chofer vaya a la pulpería a tomar café y a hablar por teléfono con la novia, y tiene también que oír los desesperantes gritos del conductor llamando pasajeros.

El camión inicia su marcha y, por lo general, a veces se atraviesa en media calle esperando algún pasajero rezagado.

Al respecto bien recordamos lo que ocurrió en días pasados.

El camión se encontraba casi lleno cuando entró una señora gorda a la cual tuvieron que palanquear para que subiera una grada.

Minutos después subían al vehículo la familia Cachiporra integrada de siete personas en

tre las cuales figuraban dos niñas lánguidas. Y allí tuvimos que esperar media hora mientras las dos niñas lánguidas se despedían de unas amigas y les hacían cien mil recomendaciones.

Es la esquina siguiente se subieron un señor gordo, fumando un enorme puro; dos polacos con ocho valijas; una lavandera con un enorme motete de ropa; un vendedor de verdura; una negra con un azafate en donde llevaba un queque muy ornamentado; cinco chiquillos a cual más malcriado; una señora próxima a ser madre, y un cura.

Un rato más tarde el camión iba de bote en bote y sin embargo continuaba recibiendo pasajeros. El conductor, encantado de la vida, parecía regocijarse con el roce de las gentes.

El carricoche iba a una velocidad desmedida con el fin de evitar que lo "rayara" otro que venía detrás. En una esquina se montó, o mejor dicho se alzaron en peso a un policía.

El párroco parecía absorto en la lectura de la Biblia, pero la verdad es que se hacía el distraído para no cederle el campo a nadie.

El conductor, un muchacho, más sucio que un carbonero, era feliz restregándose contra los pasajeros. Y a veces, a cuenta de que tenía que agacharse para dar un vuelto, les

volvía a los pasajeros, en forma poco elegante toda la zona de sentarse. Y, por otra parte ¡había que ver que manos tan sucias las de quel hombre!

El señor del puro echaba humo como una chimenea, la señora embarazada suspiraba, las niñas niñas hacían a gritos, dos chiquillos lloraban y la situación era cada vez más difícil. De pronto la mamá de los chiquitos dispuso alimentar directamente a uno de ellos. Las niñas lánguidas muy indignadas echaban chispas por los ojos. El cura dijo en latín: "Gloria Patria et Filis". Y, en aquello estábamos, cuando sentimos las consecuencias de un enorme frenazo. El queque de la negrita salió por los aires; el cura cayó de cabeza en los regazos de la mamá del niño que comía y este chilló pensando que le iban hacer la competencia; el señor que iba fumando le metió el puro en un ojo al conductor; el policía abrazó a una niña lánguida la cual gritó pensando que se la iban a llevar presa. Y en fin, una catástrofe.

Por un hueco del piso casi se esfonda el cura, y el chunche sonaba como un tarro rodando por un precipicio. Algo pavoroso.

De pronto: palidez general. La señora gorda, que pasaba como dos toneladas, quiso bajarse. Casi desarma el camión y la puerta rodó en la calle con cuatro pasajeros. ¡Sólo Dios sabe cómo se reanudó la marcha!

En fin, un drama terrible. Lo gramos llegar con vida, aunque más batidos que un huevo en una coctelera, al final de nuestra jornada.

Ahora sólo nos resta pedirle a don Donato que haga algo a fin de socar a las empresas de camiones. Entre ellas hay algunas bien organizadas como la de Mario Fernández y otras dos o tres. Pero las demás, son algo espantoso, sobre todo en la calle del Mercado.

Quiera Dios que don Donato se mueva para algún lado. ¡Eso peremos!

CAMPO PAGADO

ENÉRGICA PROTESTA

Primero: Que a toda la Ciudad le conzta que ase muchos años me dedico al trabajo de limpiar retretes, de los llamados posos negros; y que no obstante que mi ofisio es sucio, yo me gano la plata limpidamente.

Segundo: Que a pesar de mi ofisio, para otros desagradavle, —sobretudo cuando he travajao en casa de algún diputado,— siento berdadero asco por sierta clase de campañas políticas que se están asiendo en mi pais.

Y tercero: Que conciderando que las materias fecales meresen alguna considerasión, toda ves que ellas se conbieren en magníficos abonos para la hagricultura, protesto en su nomvre por las comparasiões echas y que mucho las ofenden.

LICOPODIO ATOLLAO
Cédula 000144.

PARA DAR UN PÉSAME

DISTINGUIDA media docena selecta de señoras y señoritas: voy a tener el gusto y el honor de presentar a ustedes un curso de protocolo social aristocrático, y como una de sus reglas es no exagerar las presentaciones, pues al que se presenta generalmente se le sigue ignorando, voy sin mayores rodeos a nuestro cometido:

1.—Las visitas de pésame se hacen generalmente después de un fallecimiento. Nunca antes; pero tampoco demasiado tarde, pues se corre el riesgo de encontrar casada a la persona que enviudó; también es probable que, con la demora, lleguemos cuando los deudos se están repartiendo la herencia: trajes, enseres o deudas del desaparecido; y nuestro llanto turbaría el clima doméstico.

2.—Las visitas de cumplido deben efectuarse a las horas que preceden a las comidas; si se lleva una barra de dulce de guayaba o una libra de queso, la invitación a comer será "inevitable". Nunca debe prevenirse a la dueña de la casa: nos indigestaría o le daríamos oportunidad de contar los cubiertos.

3.—Si la citada dueña aparece en pijama, hay que pedir inmediatamente un par de zapatillas y quedarse a pasar la semana o el mes en casa de tanta confianza.

4.—Al ir a saludar, apenas se llega de visita, hay que tener cuidado, ojo y puntería para no pisarle la cola al gato. Los cojines y almohadas que entre el asiento y las sillas, le ponen a uno de montura hay que arrojarlos contra el retrato de esos antepasados que tienen siempre caras de "referes".

5.—La conversación debe girar sobre temas espirituales

Ejemplos: "¿Qué hacen que no sirven algo?"; o bien: "¿Ese nene es suyo, señor? ¡Parece increíble!

6.—Cada dama que se estime, tiene su día de recibo: el más distinguido es el séptimo jueves de mes.

7.—La dueña de la casa no está obligada a prestar atención cuando se habla con ella, sobre todo, cuando suena el timbre de la calle y se oye claramente la invitación de: "¡Págueme la cuenta o me llevo los muebles!"

Por ahora basta, amables lectores; quiero que ustedes mediten sobre la lección de hoy. Pórtense bien y vayan por la sombrita.

Novela Sintética

Recogió una pelota que estaba en el caño.

Un transeúnte lo demanda por unos anteojos nuevos...

Inventó un coctel. Ayer el juez del crimen pidió un careo...

El marido lo encontró besando a su esposa. Nicho N° 8755...

Se amaban clandestinamente. El bebido ya camina...

Dejó las cartas en el saco.

La esposa ya pidió el divorcio...

El cuñado entró en la sala de puntillas.

El novio corrió con una milla...

Investigaciones de unos Científicos

En Praga unos hombres de ciencia están intrigados por la sospecha de que en América existe un país de verdaderos salvajes, de trogloditas, de canibales con tapa-rabo. No de otra manera de explicación que desconozcan por completo la civilización.

Los sabios han ofrecido un premio a quien pueda darles datos concretos del misterioso y salvaje país aludido.

Al efecto ayer les enviamos un cable pidiéndoles detalles y su respuesta fué la siguiente:

—Trátase tribu desconocida. Punto. Unico indicio que tenemos es el de un país en donde leen por radio unas publicaciones en las que se emplean palabras como estas "Hampones, terroristas, estafadores, cínicos, asesinos, ganssters, sacrílegos y otras de mayor calibre"

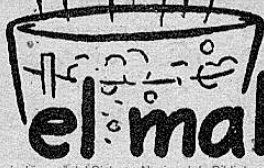
Recibimos el cable y nos quedamos consternados.

¿Será que en el exterior han oído nuestras campañas políticas?

¡Qué vergüenza!

El dolor de cabeza se quita con

Sal Uvina
que corrige el mal



DESCUBIERTO EL DIARIO DE CAIN

Interesante explicación de las razones que tuvo para matar a su hermano Abel

(Lunes).—En este país en donde vivimos, me siento más aburrido que el tigre del Parque Bolívar. Aquí no hay programa para nada y la falta de emociones me desespera, pero lo peor de todo es mi hermanillo Abel el que ya me está cayendo muy pesado.

Aun no he podido saber el motivo por el cual echaron a papá del Paraíso, pero yo creo que se debe al abuso de los caseros. Mamá con frecuencia se mira en el lago, que le sirve de espejo, y ayer estrenó una hoja de parra color beige. Mami es muy rara y a veces me parece que co-

quetea con un orangután, de modo que si se las pega a papá, tendrá un hermanillo muy mono. Es una lástima que yo no tenga primas, pues mucho me divertiría con alguna de ellas.

Abelillo se pasa diciéndome que quiere formar una asociación de maestros y esto, francamente, me choca mucho.

(Martes).—Papá y mamá han tenido esta mañana un gran disgusto pues él está aburrido de que siempre le sirvan la misma comida.

Yo deseo hablarle a papá de la necesidad en que estoy de tener una compañera. Me gusta-

ría hablar con Tatica Dios para que me hiciera una igualita a Joan Crawford o a Dorothy Lamour. Esta última es mi tipo. Me encantaría una compañera bien llenita de carnes, con ojos medio borrachos, con un busto atrevido como un mariachi con máuser, y con unas piernas mareantes.

Hoy Abelillo, para acabarme de desesperar, me dijo que leyera los artículos que escribe don Bernardo Yglesias. Yo veo que mi hermanillo se va a rebuscar conmigo... Vean que por algo lo digo.

(Miércoles).—Sigo pensando en la necesidad de casarme. Me gustaría tener a mi lado un pilón como Esther Williams. Así nadaríamos juntos y juntos dormiríamos la siesta.

Decididamente Abel se va a rebuscar conmigo. Está empeñado en contarme todo el lío que se ha formado en el Registro Electoral. Dice que allí aparecen y desaparecen cédulas, que Benjamín gana dos mil colones extras, que van a quitar a los partidos turecas y muchas otras cosas más.

Mami se queja de que la comida está por las nubes y de que el gobierno no hace nada por evitar la especulación de los carniceros.

Papá está haciendo un black yack, pues dice que va a intervenir en las elecciones.

Yo sigo más aburrido que un radio-escucha.

(Jueves).—Papá y mamá han tenido una gran pelea. Según entiendo, papá tiene enredos con una soltera y la llevó a la Maison Dorée.

Ya no aguanto más a Abel. Ayer se recortó el bigote estilo Adolphe Menjou, usa saco pa-chuco, se peina con glostora y está verdaderamente insoportable.

En la montaña he visto a un tigre con una tigra en un asunto tigre. Insisto en que debo tener una compañera. Me conformaría con que fuera por lo menos como María Félix, pero eso sí, que me dejen solo con ella, sin moscones. No sé, pero cada día siento arranques de casado.

(Viernes).—Abel no hace más que hablarme de política y de que para el 8 de febrero la gente se va a morir en las calles. Según él, la sangre correrá por los caños. La verdad es que el hombrecito se pone pesado.

Si el domingo me saco la lotería, me las pinto de este país.

(Sábado).—Esta mañana estaba soñando con Mapy Cortés cuando llegó Abel a leerme un periódico en donde a los políticos los llaman hampones, asesinos, estafadores, amorales y otras cosas más. Esto es, algo repugnantisimo.

(Domingo).—Volvió Abel

insistiendo en leerme una página política. No pude más. Le empujé un blackyacazo que se quedó completamente muerto. Ahora es muy seguro que me lleven a declarar ante el juez Cañas Frutos, y que los periódicos

me traigan de un lado para otro. No puedo más. ¡Prefiero morirme! Buscaré el medio. ¡Ya lo tengo! Hoy mismo me tomaré un vaso de la leche que expenden los lecheros de San José. Adiós para siempre...

Emocionantes cartas de varias esposas desconfiadas

En nuestra edición anterior hicimos una publicación sin sospechar, en ningún momento, que ella motivaría la protesta de un respetable grupo de lectoras. Esto es, la que se refería a los motivos que tienen los maridos para divorciarse de amantes costillas. Así las cosas, hemos recibido numerosas cartas de las cuales insertamos las siguientes.

DE UNA SEÑORA DE VEINTICINCO AÑOS
Estimado señor Director:

Estoy furiosa con usted por el artículo que publicó en defensa de los maridos, y les aseguro que sólo desearía ser escritora para decir todas las cosas que sentimos las mujeres contra nuestros esposos. A pesar de mi edad, pues acabo de cumplir veinticinco años, ya tengo alguna experiencia y además he oído lo que dicen mis amigas.

Cuento tres años de casada y quisiera que usted me contestara, una a una, las preguntas que le voy a hacer: Según mi suegra, mi marido es un santo varón, pero yo que conozco la tela, le aseguro que es un solemne hipócrita. Con lágrimas en los ojos, de la pura rabia, le cuento esto:

Una amiga que tengo por el barrio del Pacifico, me contó que con frecuencia mi marido iba por allí, por la calle del Aserradero de don Mariano Struck, y que se sentaba en unas tucas, con una muchacha muy hermosa. Intrigada por el informe, decidí averiguar la verdad y anoche me trasladé a casa de mi fiel amiga. Un rato después me encaminé hacia el sitio indicado: ¡allí estaba él hecho un chicle con su mujercilla. Yo lo ví con estos ojos que se los han de comer los gusanos. Los dos, a pesar del viento y del frío que hacía, se besaban salvajemente y ella, la inmoralísima, le hacía unas concesiones repugnantisimas...

Ellos me vieron, mi marido salió corriendo y la pecadora se quedó allí. Dispuse hablarle y le grité cuatro. Ella me contestó que con quien estaba conversando era con un turco muy simpático. Discutimos, y la bandida tuvo el atrevimien-

to de pegarme un carterazo en la cara. Regresé a casa, llorosa, desesperada y ya mi marido estaba acostado, haciéndose el enfermo. Me juró que era falso lo que yo afirmaba y que mejor no habláramos pues tenía un dolor de cabeza espantoso. Y, cuando supo lo del carterazo, se indignó diciendo que yo lo había puesto en ridículo y otras cosas más. Esta mañana amaneció sin dirigirme la palabra y está furioso conmigo. ¿Qué me aconseja usted en este caso?
Atentamente:

Lil: la de los ojos del color del tiempo.

Estimada Lil:
Mucho nos apena su caso y vamos a comentarlo:

Eso de que su marido y una muchacha muy hermosa estuvieran en un íntimo coloquio en un lugar ventoso, nos parece muy mal hecho. Esas cosas no se hacen allí y sobre todo cuando los dos pueden pescar un resfrío.

Pero la prueba fundamental que usted presenta, es muy floja. Bien podría ser que por la semi-penumbra que había en la romántica calle, y por efectos de su estado nervioso, usted fuera víctima de alusiones. Y que conste, a nosotros le decimos con toda energía de nuestras almas—nos choca eso de que haya pérfidos maridos que engañen a sus tiernas esposas.

En su caso concreto, pídale perdón a su marido y hagan la paz.

DE UNA SEÑORA QUE TIENE PRUEBAS CONTUNDENTES

Yo creo, señor, que mi marido me engaña y me fundo en lo siguiente:

—Ya no es tan cariñoso como antes y sobre todo se ha vuelto muy tacaño con la plata.

—Una noche, cuando se estaba desvistiendo, me fijé que tenía la camiseta al revés y bien recuerdo que por la mañana la tenía al derecho.

—Casi todas las noches sale con pretexto de una reunión política y me llama la atención

Pasa a la Pág. 6 N° 7

EL OJO DE VIDRIO

Cierto ricachón, —víctima de un ligero accidente de caza, quedó tuerto. Se hizo confeccionar un ojo de vidrio especial. un ojo admirable y perfecto digno en todo sentido de su fortuna.

El cristal más puro y el esmalte más fino hacían de él una pequeña obra de arte. En el agua verde de su pupila cenilleaban chispitas de oro y el iris parecía algo vivo, profundo, cambiante y velado.

El tuerto se lo probó ante el espejo y quedó tan satisfecho que casi se enamoró de sí mismo. Quiso consultar a su mejor amigo:

—Y bien— le dijo radiante:

—¿Qué opinas de mi ojo de vidrio?

—Es indiscutiblemente lo mejor que se puede fabricar.

—¿Cómo! ¿No te maravillas? ¿No encuentras que es la vida misma?

En cuanto a mí, estoy tan sorprendido que apenas puedo distinguir entre el falso y el verdadero. Mira bien, mira mejor y dime si ves cuál es el artificial.

—Este es, —respondió el amigo sin vacilar.

—¿Y cómo lo has adivinado?

—Es el más hermoso.

—¡Ah! ¡Procedes de mala fe! Es porque lo sabías. Pero hagamos la prueba. Ven conmigo a la calle.

Salen los dos amigos, y el rico divisa cerca de su casa, apoyado en el muro, a un mendigo que se estremece del frío

—Amigo mío. —le dice— ¿Quieres ganarte una corona?

—¡Una corona!— exclama el pobre— Ya lo creo que sí. ¡Hace dos días que no he comido y buena falta me hace.

Frunciendo su único ojo, el rico se instala ante el árbitro, colocándole en la mano una moneda de plata.

—Mira, examina con calma. Soy tuerto. Dime, ¿Cuál de mis ojos es de vidrio?

El mendigo, vacilando tan poco como había vacilado el amigo, dijo al instante.

—Es éste.

—¡Esto sí que es sorprendente!

¿Y cómo lo has adivinado?

—Es muy sencillo, señor— respondió el pobre desarropado— ¡Es el único en el cual ví un poco de piedad!

OSCAR WILDE

SEÑOR GANADERO:
¡No se deje engañar!
PARA MANTENER SUS ANIMALES SANOS



PARA SUS GANADOS, SALUD!

Nº. 7

ALGO MUY ELOCUENTE CHISTE ALEMÁN

que se alistó como si fuera para un baile.
 —Más de una vez le he notado que vuelve a la casa con un perfume que no es el mío.
 —El otro día encontré en una bolsa unas cuentas de la Mansión Dóree.
 —También supe que con frecuencia iba a hosterías por su culentas cenas y a mí — que muchas veces me acuerdo con mucha hambre,— nunca me ha traído pero ni un vulgar bollo de pan dulce.
 —Una tarde le encontré, en el cuello de la camisa, unas grandes manchas de 'roudge', pero él me afirmó que se trataba de una crema, llamada "Salvación", muy buena para las espinillas.
 —Una amiga me contó que mi marido tenía un enredo y que todas las noches lo veían, por el Obelisco, esperando a un piloncillo.
 —Un día, al llamar por teléfono a su oficina, me comunicaron mal y oí su voz, muy clara, cuando le decía a una mujer que le iba a mandar un perfume. Pero él se negó de todo y me dijo que si lo seguía fastidiando con mis repugnantes celos, se iba a matar.
 —Otra, cosa: con frecuencia hace viajes a Puntarenas, diciendo que a negocios, pero a mí me han dicho que lo han visto donde Chanita, bailando rumba con una rubia.
 Estas son, las pruebas que tengo. ¿Usted cree que me sirven de algo?

usted lo sorprende en algo grave, póngase viva y hágase de una tranca de roble.
TELEGRAMA
 Díganme ustedes que hago en este caso:
 Anoche sorprendí a mi marido en el cuarto de la criada la que por cierto es muy bonita. No estaban haciendo nada malo, sino profundamente dormidos.

Dama Precisada
 Señora:
 No se enfade por algo que quizás no tiene importancia. Lo más seguro es que su marido es sonámbulo y en ese estado uno no sabe lo que hace.
 Eche al olvido ese asuntillo.

Un señor pasea con su hijito de tres años.
 De pronto, en el interior de una casa, se oyen voces como estas:
 —Ladrón, criminal, ham-pón, sacrilego, terrorista, escoria social..
 El niño pregunta:

Senores:
 Esto es el colmo: mi marido es un canalla: me engaña. ¡Lo sé todo, absolutamente todo! Está enredado con una muchacha muy bonita. Ella misma me lo contó todo. Le dijo que él y yo nos íbamos a divorciar, que él es un incomprendido y que yo le doy una vida de perros. Le aseguré que sólo fal-

—Papito: ¿qué pasa en esa casa?
 —Nada, mi hijito. Están aludiendo a un hombre público... Pero, olvida esas palabras, hijo querido. Bien es cierto que tu madre me dice algunas como esas, pero nunca tanto hijo mío.

taba una prueba para obtener el divorcio y que en seguida la llevaría al tálamo nupcial. Todas las noches se veían de siete a nueve. Yo me divorcio, señor. ¡me divorcio! La muchacha es muy bonita tiene unos ojos como soles, una boca tentadora y un cuerpo, como dicen ustedes, montado en balines. Pero ella me ha prometido no volver a ver

El juez toma las generales al estúpido acusado.
 —Cuál es su nombre?
 —Oscar Heimrich.
 —Casado?
 —Sí, con una mujer
 El juez no puede contener su iracunda: ¿Usted ha sabido de alguien que se haya casado con quien no es una mujer?
 —Sí, mi hermana está casada con un hombre.

nunca jamás al infame de mi marido ¿Qué hago?
Soledad
 A Soledad:—Nos pregunta usted qué debe hacer. Muy sencillo. Reconciliése con su marido y, díganos en donde es que vive esa niña tan bonita.

SEGURO SOCIAL



Lo saluda su amiga,
EMERITA
 A doña Emérita:
 Usted, señora, no debe guiarse por simples presunciones. A nadie se puede condenar por sospechas.
 Eso de que su marido volviera con la camiseta al revés, (Qué hombre más bruto;) no tiene importancia. Tal vez en la oficina se la quitó para matar una pulga. No haga caso.
 Las reuniones políticas son muy importantes, aunque maridos que son socios de la Cámara de Comercio, del Club Ro de la Cámara de Industrias, etc etc son un poquillo sospechosos, no muchos. Lo que pasa es que a veces esas reuniones terminan en asambleas espiritistas...
 Lo de las cuentas no tiene importancia. Seguro que se las encontró en la calle.
 Eso de la crema "Salvación", muy parecida al roudge, es cierto.
 (Pero aquí entre nos; ¡qué hombre más idiota! A él es a quien tenemos q' darle un consejo; en otra ocasión, júéguese un resfrío antes que una conpliació conyugal.
 En fin, señora, no tome todavía ninguna actitud violenta. Tenga paciencia, mucha paciencia... Ahora si algún día

Los rateros de San José están felices

Todos los amigos de lo ajeno están de plácemes con la noticia de que para la primera semana de febrero se irán de San José casi todas las familias. Al efecto ellos piensan en hacer su agosto. Ya les están echando el ojo a muchas casas que piensan trasladar lindamente.

El sindicato de cleptómanos está marcando con lápiz las puertas de las casas en donde haya refrigeradoras, cocinas

modernas, radios, máquinas de escribir, y cuanto hay.

De modo, pues, que se está volviendo un problema eso de irse al campo. Sin embargo, hay un remedio infalible:

Dejar la suegra dentro de la casa. No hay nadie que se atreva a meterse estando ella.

¡Ah! ¿Pero si la mata una bala perdida, que se hace?

Pues felicitar a la bala perdida y ya está.

Nº. 3

uno de sus más preciosos instrumentos de correspondencia y comercio".

Con interés leemos siempre algunas de las crónicas que en "La Nación" publica don Joaquín Vargas Coto. Es él, sin duda, uno de nuestros mejores periodistas. Esto no evita, sin embargo, que en ocasiones se le escapen "faltillas" como las siguientes: en su artículo "Más Vida" publicado el martes 20, dice:

"...se trató el asunto con amplitud y sin AMBAJES".

Debe recordarse que AMBAJES (con G y no con J) es una de las pocas excepciones de la regla de ortografía que ordena escribir con J las palabras terminadas en AJE.

En la misma crónica, el señor Vargas Coto emplea la palabra "boicot", que no existe en castellano. En inglés existe "boycott", en el sentido de excluir, eliminar. La última edición del diccionario académico de la lengua, admite SABOTAJE, SABOTEAR, que bien pueden sustituir al "boicot" que menciona el señor Vargas Coto.

En su artículo correspondiente al miércoles 21, dice el señor Vargas Coto en uno de sus párrafos:

"Se habló de tales horrores en cuanto a MIXTIFICACION del sufragio..."

"Mixtificación" es otra palabra que tampoco existe dentro del léxico de la Academia. El nos ofrece, en cambio, MIXTIFORI, que por extensión apli-

Nº. 6

botellazos.

La primera parte de este encuentro finaliza invariablemente con un triunfo aplastante de los solteros.

Pero viene entonces la faena complementaria, que consiste en un asado criollo: mondongo, posol o picadillo de guineo con chile dulce

Y aquí ganan los casados por amplio margen. No por que se indigestan menos. Y

case para calificar un embrollo o mezcla de cosas heterogéneas.

En "La Hora" del martes último, con letras muy grandes, aparece en la página política esta frase:

"Los que se han atrevido a hablar, no niegan su amistad con el señor Carlos Zamora. ENTRE más lo denigren, peor para ellos".

Hay, en este caso, uso inadecuado de la preposición ENTRE. Debieron escribir:

"MIENTRAS más lo denigren, peor para ellos".

La palabra TURECA que en estos días tanto se usa en los diarios para denominar a los partidos políticos pequeños, es un costarricense registrado por Gagini. Entiéndase por tal una trampa para coger pájaros. Castizamente, esos partidos políticos podrían designarse con la denominación de "satélites" o "apéndices".

"La Nación" del día 21 de este mes, anuncia que publicará una serie de artículos del licenciado don Alberto Martén, bajo el título "SOLIDARISMO y RACIONALIZACION".

Ninguno de los dos vocablos subrayados tiene carta de naturalización en el diccionario de la Academia. Encontramos, en cambio, SOLIDARIDAD y RACIONALISMO. ¿Será sobre materias relacionadas con estos vocablos que va a disertar el señor Martén? Si fuese así, no vemos la necesidad de introducir las dicciones, inexistentes consignadas como título de su trabajo.

FRAY JANES.

se indigestan menos porque si el matrimonio acusa alguna ventaja evidente e intergiversable, esa ventaja es que domestica el estómago del hombre, acostumbándolo a soportar las más tremendas barbaridades culinarias.

Los solteros, pues, ganan el partido de fútbol. Y los casados ganan la comilona. El eterno litigio entre unos y otros sigue empatado. Que era lo que queríamos demostrar.

VERSO FUTURISTA

La luna, la luna nueva está escribiendo un romance con la pluma del poeta. En el tintero del lago moja la pluma hechicera. Hay un nido de luceros en una rama de estrellas, hay una canción de mar saltando de peña en peña hay una vena de río sangrándose en la ribera, hay una brisa ondulante empolvándose en la arena y en un refugio de brillos hay una feliz pareja que jurándose mentiras de amor, se besa... se besa.

X. X.

Nº. 5

to de pedir que nos internaran en el asilo de las palmeras. Por ratos, yo me he sentido con ganas de convertirme en terrorista. Le he pedido a los santos que mi vecino se haga amigo de Tavío para que le den trabajo en las brigadas de choque. Pero no hay remedio alguno. Aquello es peor que una pesadilla con la revolución. Es peor que tener al lado a la suegra con dolor de muela. Aquel bendito radio suena todo el día, como si el mismísimo diablo lo estuviera soplando. Pareciera que suena en una casa de sordos y que sólo "a todo ful" pueden oírlo. Aquello es un escándalo satánico, como para volver loco al doctor Chacón Paut.

Por las mañanas cando mejor disfrutamos del sueño, aquel infernal instrumento comienza a sonar desde las seis de la mañana y no hay quien pueda volver a dormirse, aun que se lea los artículos de don Luis F. González. Y pasa aquel chunche todo el día, lanzando a los aires sus estridencias. Y nosotros, mientras tanto, santamente resignados a estar escuchando todo el tiempo aquel infame desfile de congas, guarachas, boleros, corridos, danzones, tangos y la endiablada música de Jazz. Cuando por casualidad la estación que tienen sintonizada empieza a transmitir música suave, la quitan inmediatamente para cambiarla por otra que suena tan duro como un tranvía en carrera.

—Ah—dirá cualquiera— pero ¿y por la noche?

¡Ay!—digo yo: por la noche es peor todavía. Han de saber ustedes que mi vecino es aferrado opositorista y que ha de escuchar todas las transmisiones políticas de su partido. Y, no contento con esto, dice él que para darse cuenta de lo que dicen los otros, escucha también todas las transmisiones políticas de sus adversarios. De manera que desde las seis de la tarde, mi vecino se instala con las perillas de la radio en

¡PURA MÚSICA!

DOMitila, quisiera que en este mismo instante RECORDARAS las veces que, triste y anhelante, MI pasión te he contado con frenético ardor...

FALLARON mis deseos, pues siempre me decías: SOLtera, antes, prefiero ser por todos mis días. LA muerte, antes, la muerte; pero nunca tu amor.

Siempre así contestabas a mis requerimientos. DOMinado yo, entonces, de tristes sentimientos; SI esta pasión, amada (te propuse una vez), LA expresara cantando con música de moda, SOLamente en boleros, ¿habría, entonces, boda? FALLARON mis deseos y mis ansias también.

MI gustos no son éstos. En música prefiero, RESpondiste al instante, yo una fuga a un bolero DOs días han pasado... Por la fuga tu amor. REcalcitrante, fiero, diste prueba segura: Mientras dormían todos aquella noche oscura, FAltaste a tus deberes, fugándote con un doctor.

LA CULPABLE

¡Ella fué la culpable de que sufriera tanto!... Me amargó la existencia, mató mis lozanas... Con el rostro empapado por el líquido llanto, me pasé todo un año, con sus meses y días.

¡Ella fué la culpable de todo mi quebranto!... Cayeron por los suelos las ilusiones mías... ¡Si tan sólo el recuerdo me produce, ¡ay!, espanto de aquel maldito infierno donde me sumergías!

¡Pero vino la aurora! Retornó, sí, la calma al seguir los consejos de un amigo del alma que me dijo: "Manolo, lo que debes es ir

a ver a nuestro amigo común, que es Juan Bautista, y decirle: "Querido, tú que eres buen dentista, ¡arráncame esta muela que asaz me hace sufrir!"...

CLEOPATRA PEDRAZA

(Poeta profesional)

Nº. 4

SOLO UNA RUTA

la violencia del uno o del otro, que a ella se responda en igual forma. Y ya en este plano, es cosa de hombres defender sus derechos a como haya lugar.

El país no puede seguir viviendo en una especie de anomía que desespera. El, sus instituciones, su vida republicana, sus conquistas y los credos de sus hijos, se imponen a todo, a cualquier sacrificio.

Concretamos nuestro pensamiento en el sentido de que los componentes de este grupo o del que se halla en la acera del frente, se formen el propósito de hacer respetar sus derechos, pero asimismo de inclinarse con gallardía ante el triunfo de los contrarios. Y en este empeño hay que recordar la sentencia del patrio romano prometiendo regresar de la cruzada en defensa de su patria, únicamente de un modo: "bajo el escudo o sobre el escudo"

nano y comienza "la delicia" de los viejos que vociferan, que insultan se retuercen y escupen ante los micrófonos.

Y así tienen ustedes, que hemos de tragarnos los discursos que por parte de la oposición hacen don Licho Dobles, Fernando Valverde, Isaac Felipe Azofoifa etc; y cuando habla el calderonismo, no tenemos más remedio que aguantarnos las peroratas de don Tobías Zúñiga, las de Tatayo Durán y hasta las de Campabadal. ¿Podrá haber martirio semejante a éste?

Si Dante resucitara y lo llevaríamos a vivir por tres días siquiera en nuestra casa, tengo seguridad de que ampliaría su Divina Comedia, para colocar entre los suplicios del infierno esta nueva y siniestra visión de tener que soportar el radio de nuestros vecinos...

Noticias sociales que se publicarán el 10 de Febrero Don Virgilio Calvo versus don Tuto

FALLECIMIENTO

Ayer en la mañana se verificaron los funerales de nuestro inolvidable amigo el doctor don Vesalio Guzmán, cruelmente asesinado por las ordas oficiales. Los funerales se celebraron en la Iglesia de los Angeles. Y en el camposanto, don Mario Leiva pronunció el siguiente discurso:

Señores:

Aquí venimos a darle el último adiós a nuestro inolvidable amigo Vesalio Guzmán. Era un ciudadano ejemplar, era un hombre amado por las mujeres, era un tigre para el tango. En su ancha frente están las huellas de la masacre, y en sus ojeras se ven las palmeras borrachas de sol.

¡Descansa en paz Vesalio querido!!!

¿Habéis muerto? Pero eso que importa. Aquí estamos nosotros para traerte calas todos los domingos y para regar tu tumba fría, con nuestras conmovidas lágrimas.

Adiós, Vesalio y que te vaya bien.

DUELO

Hondamente conmovidos recibimos ayer la noticia de la muerte de nuestro querido amigo don Luis Meza, quien murió en la flor de la juventud: a los cuarentiocho años de edad.

Cayó nuestro amigo en Cartago, víctima de los terroristas de la oposición, quienes salvajemente le dispararon dos cañonazos por la espalda. Sin embargo, el doctor don Ortiz Martín sostiene que se trató de un homicidio.

Luisito era un buen muchacho. Hasta pan comía.

En las ofrendas florales enviadas figuraban las tarjetas de las siguientes personas: Bato Morúa, Mario Leiva, Manuel Villanueva, Bruce Masis, Fernando Volio, y otras más.

¡Descanse en paz el recordado amigo!

EXTREMA GRAVEDAD DE DON BENJAMÍN ODIO

En el Hospital de San Juan de Dios, se encuentra en estado agónico nuestro estimado amigo don Benjamín Odio.

Anoche le pusieron el gota gota y un tanque de oxígeno, y hoy le van a hacer una transfusión. Los redactores de La Tribuna han ofrecido enviarle una botella con sangre, pero Mín ha rehusa-

do. Teme que le manden sirope colorado y con pimienta.

Los minutos de vida de Mín son contados. Anoche le fueron suministrados los santos óleos y en la madrugada comenzó a delirar. Cada rato hablaba de cédulas desaparecidas y de las injusticias de este mundo ingrato y traidor.

Las lesiones que presenta Mín no son de cuidado, no obstante que, como todos sabemos, fué atropellado por un yipón en donde viajaban Tavío y don Manolo Rodó. Y cuentan nuestros informantes que los del yipón pasaban y repasaban por encima del cuerpo de Mín como que riéndolo dejar bien aplanchadito. ¡Hasta con quiebres en las piernas! ¡Ingratos!

Don Manolo Rodó explica que si a Mín lo hubieran roiado con un poquito de agua, habría quedado mejor estradido.

Esta noche, cuando la ciudad duerma, cuando la luna ilumina el camposanto, Mín le habrá entregado su alma al Creador. Pobrecito

¡Tan buen pan que hacía!

SEPELIO

Ayer, cuando pasamos frente a la Barbería de don Carlos García, nos sorprendió encontrarla cerrada y con un rótulo que decía:

"Cerrada por duelo".

Preguntamos y nos dijeron que había figurado en la tropa de asalto que se lanzó contra el Barrio Escalante.

Nº. 0

don Mín le falta tiempo para dirigir la orquesta. Y, ¡lo que son las ironías de la vida!, el porvenir de este muchacho no puede ser más ingrato:

—Si ganan los calderonistas, don Benjamín terminará en Alaska jugando con los pingüinos.

—Si ganan los ulatistas, le pedirán que siga en el puesto que tiene.

Y a la larga, con tantas congojas, a don Mín le va a salir una úlcera o lo van a hacer loco.

Bueno, que quizás esta sea la última vez que jovialmente lo presentemos a nuestros lectores. Al pobre lo están matando a colerones y a tal extremo que todos los días al leer los periódicos, abrimos la página de las sociales en busca de su tarjeta mortuoria. De allí, pues, que nada raro tendrá que muy pronto en lugar de verlo en una pose humorística, lo veamos pintado entre nubes, con dos alitas y tocando corneta.

¡Así es la vida!

Caído Carlitos, unos hampones fueron tan criminales que en los bolsillos le pusieron unos retratos de unos pilones, unos rizos y varias cartas de amor. Lo hicieron para poner en duda su bien merecido prestigio de Caballero Mariano y de Hermano Vicentino.

Los funerales de Carlos García se celebrarán en Heredia, asistiendo al acto el Hospicio de Huérfanos, las Hijas de María, la Casa de Refugio, Las Damas Pintadas, y el Reformatorio de Menores.

¡Descanse en paz!

Nº. 2

remendar medias.

Agrega nuestro amigo que él ha palpado los horrores de una revolución pues en Honduras anduvo sobre cadáveres.

¡Caray! ¡Con razón don René huele a muerto!

Dice que el 8 de febrero todos los costarricenses debemos volver a irnos para nuestras casas.

Bueno, que con un poco más nos ordena que después de hacer pipí nos vayamos a acostar.

Declara don René que quien altere el orden público, recibirá una respuesta muy cordial: ¡Bala, metralla, cañón, degüello, masacre, entierro, velorio, lápida, tumba, ciprés y, cabo de año!

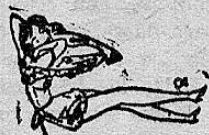
Y advierte que no habrá casa, región, pueblo o ciudad, adonde no persiga a los provocadores. Esto es, que si se esconde alguno detrás de una santa, él es capaz hasta de levantarle la enaguas a la imagen.

Y por otra parte sostiene que cuenta con demasiadas armas. Una buena noticia: podría regalarnos un revólver.

Pero en fin, en el fondo estamos de acuerdo con don René: evitar a todo trance que en Costa Rica nos echen a perder el paso-doble.

De modo, pues, que piquen a don René y él se salió con la suya.

¡Viva el General don René Picado! ¡Vivaaaaaaa!



Todos conocemos el pleito entre don Tuto Quirós y don Virgilio Calvo. Resulta que don Tuto se calentó por cuanto don Alfredo Esquivel afirmaba que él le había dado cincuenta mil colones al Partido Republicano. Pero interpelado don Yiye, declaró que a él se lo había contado don Virgilio Calvo. Y agregó algo más: que se lo había dicho muy serio, sin pedirle reserva alguna.

Y este es el punto filipino del asunto, pues don Virgilio Calvo es un hombre más serio que un pagaré vencido en poder del Banco Anglo. Don Virgilio no se ríe nunca. El trata de reírse, pero no se ríe. Hace un ges-

to como el león de la Paramount, pero nada más. Y de allí la interpretación que le diera el gentil amigo don Yiye.

Pero don Tuto siguió caliente hasta obtener una aclaración de lo ocurrido.

Y así las cosas, no estamos de acuerdo con él, y más bien estamos deseando que don Virgilio diga por allí que nosotros le dimos una plata. Y es que si lo dice, ponemos testigos y hacemos que nos la devuelva pero a la carrera. Y más en estos tiempos cuando una gurbia nos caería muy bien para comprar unos frijolillos y unas tapas de dulce para los días de la revolución. ¡Eso!

Vuelven otra vez al ring don Ramón Madrigal y don Bernardo Yglesias

Don Ramón Madrigal y don Bernardo Yglesias eran en un tiempo lo que se llama inseparables, como los Estados Unidos, como uña y carne o como Merino y Coronado, pero ahora no se pueden ver ni pintados.

El año pasado se dieron la gran agarrada a cuenta del trigo que vende la Bodega Madrigal, y cuando todos creíamos que ya había paz entre los príncipes cristianos, resulta que don Bernardo estaba, como el indio tras la macolla, esperando que pasara don Ramón para meterle su riflazo.

D. Ramón que no se deja, se le fué encima y la pelea está armada con todas las de ley.

Pero, lo más grave de todo, es que don Ramón sostiene que don Bernardo figura entre los que adulteran la leche. Es decir, que todo el Presidente de la Cá-

mara de Agricultura, después de ordeñar sus vaquillas, va a la acequia y bautiza la leche. Esto francamente está muy feo.

Ahora bien, hay que esperar la respuesta de don Bernardo, y es lógico suponer que el asunto sea llevado a la Cámara de Agricultura. Y por cierto que no es razonable que los señores de la Cámara se hayan quedado más callados que una libra de queso. En la misma forma en que ellos se interesan por la buena calidad de los alimentos para el ganado, deben preocuparse porque en Costa Rica no se siga vendiendo agua bautizada con leche.

Esperamos, pues, la respuesta de don Bernardo para formar juicio al respecto.

Las cosas claras y el chocolate espeso, y a otro perro con ese hueso.

Nº. 1

taba vistiendo. Concretamente: que el "viejito" se dedicaba al buen "samuel". . . .

La noticia nos conmovió, y sobre todo cuando en los corrillos se afirmaba otra cosa: que don Kuko, en otra ocasión, se había metido en un colegio de monjas con el fin de "samuelear" a la Superiora. Bueno, que decían horrores de nuestro viejo amigo.

El asunto de que don Patrocinio quería que le tocaran las campanas, nos llamó la atención, pero, ya es sabido que en materia de gustos no hay nada escrito.

Pero, pronto se despejaron los nublados, pues el buen párroco del Tejar aclaró las cosas terminándose la leyenda de que don Kuko había

hecho en la Casa Cural todas estas cosas: beberse media botella de vino de consagrar que estaba por allí, pintarle bigotes a un santo, tocarle las piernas a una santa, tapar la alcancía con un pedazo de chicle, arrancarles las mechas a las velas, poner un alto-parlante en el confesionario, regar tachuelas en las bancas, y hasta decirle a una beata que si ella quería bailar, que él le tocaba el órgano.

Se ha demostrado, pues, que todo fué una simple leyenda aún cuando una señorita que trabaja con don Kuko, en las Compañías Eléctricas, nos decía que a la mañana siguiente de los hechos, nuestro amigo olía a vino de consagrar. Y cuando ella lo dice, por algo será.